

## BIBLIOGRAFIA

KARL HÖRMANN, *Diccionario de moral cristiana*, Herder, Barcelona, 685 pp.

La presentación y la impresión es la clásica de Herder, de tipografía impecable con tipos de fácil lectura y sólida encuadernación.

A diferencia de los diccionarios de Roberti y Palizzini en los cuales una nutrida cantidad de especialistas firman los diversos artículos, éste que comentamos es obra del profesor de Moral de Viena, "quien con innegable audacia volcó la doctrina moral en 250 artículos prolijamente trabajados y documentados."

No es un diccionario enciclopédico de moral donde uno pueda ir a buscar el significado de palabras y términos usados en la moral, sino que más bien es un libro de estudio cuyos temas están dispuestos por orden alfabético.

El estudio de cada tema se relaciona con las cuestiones conexas del mismo de modo que se llega a tener una idea más completa y así, lo que en otros diccionarios hay que buscar en cada artículo, en éste se halla expuesto, más o menos extensamente dentro de un tema general. Así la *usura* está tratada en el artículo "Propiedad"; el *onanismo* en el de "Anticoncepción; del *sigilo sacramental* se trata en el artículo "Penitencia".

Las ventajas de este método son innegables si uno quiere estudiar el tema en su conjunto.

En cuanto al estudioso que quiere solamente resolver su duda sobre un determinado punto, el autor ha puesto al final del libro un índice alfabético completo que facilita totalmente la búsqueda del tema deseado.

Evidentemente, los temas no agotan la materia, pero su exposición concisa está tan nutrida de citas de la S. Escritura, Padres y Teólogos, que a aquél que quiera ampliarlos o profundizarlos, el Diccionario le ahorrará no sólo pérdida de tiempo, sino el peligro de extraviarse en la inmensa selva bibliográfica de hoy.

"A nadie se le puede ahorrar el trabajo de formar su propio juicio recto ni la propia decisión responsable, pero sí, se le puede ayudar en lo uno y en lo otro", dice el autor en el prólogo.

Tal vez en algunos puntos, uno hubiera deseado una respuesta precisa afirmativa o negativa de la moralidad, cosa que el autor no quiere hacer, para dejar la conclusión al propio sujeto, después de haber expuesto las premisas doctrinales respectivas.

Así en el problema de la "anticoncepción", después de exponer la doctrina de Pío XI que declara que los que "deliberadamente, con propio artificio impiden la generación, se mancillan con culpa grave", pasa a considerar la situación de aquellos matrimonios que tienen sobrados motivos para rehusar una

nueva prole, abriendo, con la *Humanae Vitae*, una ventana de esperanza para los angustiados cónyuges. Basado en que Paulo VI, aun condenando la anti-concepción, no usa la expresión "pecado grave", admite la posibilidad de que "una pareja determinada no haya pecado en el acto matrimonial con impedimento".

Para formarse la conciencia en este punto y en otros también delicados, no bastará una lectura apresurada sin seria reflexión sobre todos los puntos que inciden en la decisión definitiva.

El autor es consciente de "que en muchas cuestiones morales que inquietan al hombre de hoy no hay soluciones hechas" sino solamente se ofrecen pistas para hallarlas. Por eso aconsejamos al que quiera utilizar este Diccionario para resolver sus dudas sobre la moralidad, que no omita, ante todo, el leer detenidamente los artículos "Carácter moral", "Conciencia" y otros que le darán a conocer el arte de formar su propia conciencia o aconsejar a quienes necesitan orientarse para tomar sus decisiones.

Hay materias tratadas con mayor amplitud que otras, como es de suponer, pero el sistema es siempre el mismo.

No hace afirmaciones sin prueba, dando la cita al que quiera verificarla en el contexto original.

Según las enseñanzas del Vaticano II, que manda que en la exposición científica de la teología moral haya una nutrida cimentación en la Sagrada Escritura, Hörmann no sólo no la omite nunca, sino que tiene en cuenta los últimos aportes de la exégesis moderna.

Lo mismo podemos decir de Santo Tomás, que está presente en todos los artículos aportando la luz de sus principios, aun a las cuestiones más modernas.

Para reolver los problemas más recientes se vale de las enseñanzas del magisterio eclesiástico apelando como es natural a la doctrina expuesta por los últimos Pontífices y los diversos documentos de la Iglesia, todo lo cual da solidez a la doctrina impidiendo que peligre la ortodoxia de la conducta, prólogo de las quiebras en la ortodoxia en la fe.

La traducción española es muy buena y ha sabido sortear airoosamente las dificultades que para los latinos tiene la lengua sajona.

Hörmann, en "su innegable audacia", ha presentado un trabajo encomiable por muchos títulos, y los estudiosos le estarán muy agradecidos.

RAFAEL TROTTA

*Cuadernos Salmantinos de Filosofía*, Universidad Pontificia de Salamanca, 1974, 363 pp.

La Facultad de Filosofía de la Universidad Pontificia de Salamanca, restaurada en 1945 después de un largo receso, carecía hasta ahora de un órgano propio de expresión, hecho notable, ya que esa institución proclama que los estudios filosóficos son "fundamentales". Los *Cuadernos* vienen a llenar ese vacío. Quieren ser una publicación "pluralista y abierta", con dos focos de interés: primero, los temas permanentes de la filosofía y, segundo, el pensamiento iberoamericano, "con frecuencia marginado en las historias usuales". Nace como publicación anual, sin excluir que, en el futuro, pueda ser más frecuente.

Los trabajos de este primer número son densos y extensos. Una primera sección, de "estudios", presenta los de Saturnino Alvarez Turienzo sobre "El